
Intercambio de prácticas y saberes en el contexto de la innovación social: Universidad y Organizaciones Sociales

María Elena Kessler

mkessler@unl.edu.ar

Universidad Nacional del Litoral

Tamara Beltramino

María Belén Bertero

Beatriz Mazi

Resumo/Resumen

El trabajo que presentamos ha sido elaborado en el marco de dos proyectos de investigación. El primero de ellos se titula "Análisis de las innovaciones sociales, a partir de la transferencia científico-tecnológica, entre la Universidad Nacional del Litoral e instituciones de la esfera pública", el segundo se trata de un proyecto de investigación orientado a problemáticas sociales denominado "Sistema de indicadores y monitoreo en intervenciones socio-territoriales de organizaciones sociales". Ambos actualmente en ejecución y financiados por la Universidad Nacional del Litoral, Argentina.

Si bien los proyectos han sido diseñados en períodos diferentes y con objetivos particulares, nos hemos propuesto en este trabajo analizar ambas experiencias desde el marco teórico de la innovación social para observar específicamente las potencialidades abiertas en el vínculo Universidad-Organizaciones Sociales. En el marco de los proyectos de referencia, se analiza la capacidad de generar transformaciones en las prácticas, que tanto desde la academia, como desde la sociedad civil se despliegan aportando al desarrollo social.

Palavras Chaves/ Palabras Claves: innovación social- intervención social- producción de conocimientos-participación social-estructura de oportunidades.

I. INTRODUCCIÓN

“En consecuencia, la capacidad de innovar ya no puede considerarse como una destreza individual, ni tampoco como la suma de una serie de aptitudes individuales: debe tomarse como una competencia social compartida por los actores sociales que forman parte de una cantidad, quizás extensa, de prácticas relevantes” (Engel, 1997, pág. 130).

El trabajo que presentamos ha sido elaborado en el marco de dos proyectos de investigación. El primero de ellos es un CAI+D orientado a problemas sociales titulado “Sistema de indicadores y monitoreo en intervenciones socio-territoriales de organizaciones sociales”, el segundo, remite a un “Análisis de las innovaciones sociales, a partir de la transferencia científico-tecnológica, entre la Universidad Nacional del Litoral e instituciones de la esfera pública”.

Si bien han sido diseñados en períodos diferentes y con objetivos particulares, nos hemos permitido transitar un recorrido de ensamblado y asociación entre ellos, poniendo en juego la creatividad, con el objetivo de pensar, las potencialidades de la innovación social, a partir de las vinculaciones entre la universidad y la sociedad.

La presentación se estructura, teniendo en cuenta tres aspectos: en primer lugar, una breve caracterización de los proyectos aludidos, grado de avance de los mismos y finalmente los desafíos a los que nos convocan.

II. ANÁLISIS DE LAS INNOVACIONES SOCIALES, A PARTIR DE LA TRANSFERENCIA CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA, ENTRE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL E INSTITUCIONES DE LA ESFERA PÚBLICA.

Desde el proyecto “Análisis de las innovaciones sociales, a partir de la transferencia científico-tecnológica, entre la Universidad Nacional del Litoral e instituciones de la esfera pública”, nos propusimos analizar las prácticas académicas de vinculación con la sociedad, desde la perspectiva de la innovación social.

En su etapa inicial, este interés nos puso frente a dos cuestiones que merecen destacarse. Por un lado, responde a una motivación de los distintos grupos de investigadores que componen el PACT¹, en torno al concepto de innovación social. El mismo, resulta

¹ PACT: Programa de Actividades Científicas y Tecnológicas, del cual es parte del proyecto “Análisis de las innovaciones sociales, a partir de la transferencia científico-tecnológica, entre la Universidad Nacional del Litoral e instituciones de la esfera pública”, entre otros, que tienen por objeto de estudio abordar dispositivos de innovación desarrollados por UNL.

novedoso, ya que el término “innovación”, ha ido evolucionando, abarcando múltiples dimensiones. Dicho concepto, en su concepción canónica, estuvo estrictamente ligado a desarrollos científico-tecnológicos, fundamentalmente aplicados a productos provenientes de la industria manufacturera, con una fuerte impronta mercantil. Durante la última década esta concepción fue ampliándose, se formularon nuevos interrogantes y se propusieron interpretaciones que, entre otros aspectos, ampliaron la mirada sobre el elenco de agentes potencialmente innovadores, así como también respecto de los productos y procesos de derivados de ellos. A modo de ejemplo, en el año 2003 el grupo CRISES² (*Centre de Recherche Sur les Innovations Sociales*) de la Universidad de Quebec en Montreal, publicó documentos que abordan dicho concepto, sus orígenes, evolución, como también su vinculación con las teorías sociológicas del cambio social. Para el CRISES, la innovación social está vinculada a los cambios que los actores sociales van generando para satisfacer necesidades, encontrar solución o aprovechar oportunidades para modificar relaciones sociales, transformar un marco de acción o dar lugar a nuevas orientaciones culturales.

En el año 2004, la red canadiense de investigación sobre políticas científicas, publica el informe Goldenberg, interesado en destacar los procesos de innovación originados en el seno de la sociedad civil. Específicamente analiza como agentes innovadores a organizaciones sociales que intervienen a nivel comunitario y cuya finalidad no sea de lucro (non profit). Esta concepción, fue convalidada por la Fundación Young en

Gran Bretaña, a través del documento de G. Multan sobre Social Innovation (2007). Dicho marco también fue adoptado por el NESTA británico (National Endowment for Science Technology and Arts). Estos estudios produjeron “un giro social en las políticas de innovación social, no sólo en la tecnológica” (Echeverría, 2011).

Otro aporte que significativo es el de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que aborda la innovación social en tanto proceso dual (endógeno y exógeno). Es un proceso endógeno porque implica la auto-organización, y la movilización de recursos y activos (materiales, financieros, técnicos, subjetivos), para la resolución de problemas. Es un proceso exógeno, en tanto supone la presencia de factores externos que condicionan el ritmo de la innovación, estimulando o poniendo resistencia al desarrollo de estos procesos. Otro aspecto que menciona la CEPAL refiere a la identificación del sujeto de la innovación, no solo por el ámbito del que proviene (en este caso del ámbito público o de la social civil en

² Este Centro inter-universitario y multidisciplinario (sociología- economía, trabajo social, matemáticas, ciencia política, entre otras) viene funcionando desde 1986, estudia las innovaciones y las transformaciones sociales a través de tres ejes complementarios: el territorio, las condiciones de vida, el trabajo y el empleo.

sentido amplio), sino porque además se constituye en fuente de un "saber hacer", se apropia de los conocimientos, de sus experiencias y los pone a jugar en el momento de su implementación. En esto cabe remarcar que, acorde al grupo de referencia, varían los niveles de participación.

También desde la CEPAL, Martín Hopenhayn, refiere a innovación social en el marco del desarrollo social, como una acción endógena o intervención exógena a través de un cambio original/novedoso, en la prestación de un servicio o en la producción de un bien, que logra resultados positivos frente a una o más situaciones de pobreza, marginalidad, discriminación, exclusión o riesgo social y que tiene potencial de ser replicable o reproducible. La innovación tiene un carácter social en doble sentido, vale decir, por la naturaleza del cambio en condiciones objetivas que se logran por hacer algo de manera distinta; y por la naturaleza del cambio en condiciones subjetivas, por el aprendizaje y la experiencia de vida que los participantes incorporan durante la dinámica innovadora.

La innovación social recupera la riqueza de los procesos colectivos. Lo innovador puede estar en la gestión, en el modo de organizarse, en el uso de tecnologías, en el cambio de la relación entre ejecutores y usuarios, o incluso en el tipo de condiciones objetivas que se propone lograr. Allí donde hay innovación social, se generan aprendizajes y cambios subjetivos que puede tener motivar una mayor autoestima y autoconfianza para futuras innovaciones, y en la gestión de recursos y activos; enriquecimiento en las relaciones interpersonales; cohesión de grupo; superación de fatalismos respecto de la realidad circundante; mayores capacidades para enfrentar nuevos problemas y nuevas herramientas para combinar en la resolución de los mismos.

Teniendo en cuenta estos aportes, y siendo conscientes de que el concepto de innovación social es hoy estudiado por una multiplicidad de instituciones y disciplinas que construyen conceptualizaciones e instrumentos de análisis desde paradigmas muy diversos, en este trabajo nos centraremos específicamente en el recorte propuesto por la CEPAL. Trabajar desde estas claves conceptuales posibilitará echar luz sobre las experiencias citadas a comienzo de este artículo, e indagar más en profundidad respecto del rol de la universidad en la promoción de este tipo de iniciativas a través de su articulación con actores de la esfera pública. Reconocemos que el mismo movimiento de aproximación y definición del objeto, implica dejar por fuera otros enfoques de relevancia, aun así, se privilegia avanzar en un primer ejercicio de análisis respecto del problema de la innovación social y los dispositivos a través de los cuales la Universidad puede desarrollarlos. En este sentido el proyecto de investigación, estudia la vinculación de la Universidad con actores de la esfera pública, tanto

sean con el Estado (en sus diversos organismos y escalas), como en relación a las Organizaciones de la sociedad Civil (no estatal), específicamente en aquellas intervenciones orientadas a la resolución de problemáticas o a la atención de demandas sociales y en cuyo proceso se generen vínculos de intercambio mutuo entre los actores implicados.

El camino recorrido

La Universidad Nacional del Litoral, viene desarrollando desde distintos dispositivos, procesos de transferencia de conocimientos a diversos actores de la sociedad, tanto del ámbito público (estatal y no estatal) como del privado. Cuando hablamos de dispositivos, nos referimos específicamente a los *SAT* (Servicios Altamente Especializados a Terceros), como también a los *Proyectos de Extensión e Investigación* -en particular a través de los Cursos de Acción e Investigación (CAI+D) Orientados a Problemas Sociales- cuya finalidad, es generar ámbitos de cooperación entre la academia y la sociedad; transferir conocimientos científico-tecnológicos que logren mejorar la calidad de los servicios, como de las prácticas que los actores despliegan, en orden a dar respuesta a las complejas problemáticas que atraviesan a las sociedades contemporáneas, poniendo énfasis en las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social.

El proyecto de referencia, nos permite bucear en los mecanismos que se ponen en juego, a partir de los dispositivos institucionales seleccionados, que producen un campo de relaciones entre la academia y los actores involucrados, en el proceso de transferencia. En qué medida, los lazos que se establecen promueven aprendizajes y desde una mirada estratégica, inciden en la capacidad de gestión, cuando se trata de organizaciones de la sociedad civil y se ve reflejada en las prácticas ligadas a la intervención, en cuanto a la resolución de problemáticas sociales.

La investigación parte de la hipótesis que, si bien la Universidad dispone de un sistema de registro de su práctica histórica, aparece como vacante información en torno al impacto producido por las mismas. Partiendo de los registros existentes, tanto en la Secretaría de Extensión, como en la de Vinculación Tecnológica, se ha procedido a la construcción de una matriz de datos que compila el total de los dispositivos identificados como socialmente innovadores, y a partir de allí emprender un primer análisis descriptivo de los procesos de innovación social emprendidos en los últimos años, así como también proceder a la selección de casos de estudio, que permitan producir mayor conocimiento del impacto de esos procesos.

Es desde este marco, que nos planteamos un conjunto de interrogantes, que a continuación exponemos, para pensar el potencial innovador de la vinculación entre universidad y sociedad:

- ¿En qué medida la vinculación con instituciones y organizaciones de la esfera pública ha producido aprendizajes que implicar transformaciones tanto de carácter tanto endógeno, como exógeno? Específicamente, se procura identificar procesos de transformación endógena en las organizaciones sociales o en los organismos públicos en la medida que hayan implicado cambios en el estilo de gestión. En el caso de las primeras remite a acciones o procesos orientados al fortalecimiento organizacional, en las segundas en relación a su incidencia en políticas públicas o la incorporación de cambios en la gestión de los servicios públicos. Las de carácter exógeno, permiten sondear instrumentos que hayan sido diseñados y puestos en práctica para dan respuesta a demandas sociales. Esta pregunta conduce así mismo a una segunda cuestión: ¿En qué medida estos procesos y/o prácticas son replicables en situaciones similares?

- ¿Cómo se produce el encuentro entre quienes transfieren conocimientos, técnicas, y quienes son sus destinatarios? ¿Cómo participan en el proceso de transferencia, que entramado relacional se construye?

- ¿Qué rol juegan los equipos docentes que intervienen: son intermediarios o mediadores en las relaciones de intercambios que se producen? ¿Qué consecuencias generan los intercambios con relación a las prácticas institucionales, a la solución del o los problemas que dieron lugar a la demanda de vinculación/transferencia?

- ¿Qué estrategias ponen en juego los actores? ¿En qué medida se han apropiado de saberes, conocimientos compartidos durante el proceso de intercambios?

- ¿Cómo se fue generando el diálogo con los agentes externos, como interlocutores, que aportan los recursos técnicos complementarios, la reflexión, el ofrecimiento de una mediación educativa?

- ¿En qué momento y cómo se producen los cambios en las prácticas institucionales, que signifique un salto cualitativo en las intervenciones? ¿Qué recursos, activos se movilizan? ¿Con qué capital social cuentan?

III. LA EXPERIENCIA DEL CAI+D "SISTEMA DE INDICADORES Y MONITOREO EN INTERVENCIONES SOCIO-TERRITORIALES DE ORGANIZACIONES SOCIALES".

Se trata de un proyecto de investigación orientado a la resolución de demandas sociales. El mismo es producto de más de diez años de trabajo conjunto entre la Dirección de Desarrollo Comunitario dependiente de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral y un grupo de organizaciones sociales de diversa índole localizadas en el territorio del barrio Guadalupe, de la ciudad de Santa Fe, Argentina.

Dicho proyecto responde a un conjunto de objetivos que remiten a:

- Explorar y comprender las trayectorias organizacionales en relación a las prácticas de intervención que desarrollan las organizaciones sociales, en particular, a partir del impacto territorial de sus intervenciones.
- Identificar el nivel de conocimiento de las Organizaciones sociales, con relación al territorio y a los actores sociales involucrados en sus prácticas.
- Analizar las vinculaciones de las Organizaciones territoriales con el Estado.
- Desarrollar un instrumento de evaluación de intervenciones territoriales e indicadores de impacto de sus acciones.

Desde el punto de vista teórico, el objeto de investigación es abordado desde la perspectiva de la construcción social del espacio, enfoque que posibilita otorgar relevancia a la capacidad de intervención de las organizaciones sociales y observar como éstas, a través de sus prácticas, construyen el espacio, tanto a nivel material como simbólico. El análisis de la dimensión espacial de los procesos sociales posibilita así mismo observar el doble carácter del espacio como factor estructurante y estructurado, como producto de la intervención de los actores sociales, pero también como condición del desarrollo de la misma.

El recorte empírico de la investigación se circunscribe al territorio de Guadalupe de la ciudad de Santa Fe, Argentina, conformado por cuatro barrios diferenciados en el extremo noreste de la ciudad. En términos urbanos es una de las áreas más características de la ciudad, por la antigüedad y riqueza de su patrimonio edilicio, por haberse constituido en un centro relativamente autónomo del resto de la ciudad, por la distancia que históricamente la separaba del casco histórico y finalmente también, por el componente paisajístico que caracteriza a este territorio cercano a la Laguna Setúbal.

Desde principio del siglo XX se asentaron allí sectores de clase media y alta, movidos por la amplia disponibilidad de espacios verdes y playas. Con la expansión de la ciudad especialmente a partir de la década del 40 y con mayor fuerza en los ochenta, el área se fue consolidando a través de la proliferación de nuevos loteos, siendo especialmente los terrenos ubicados en la zona costera los de mayor especulación en el mercado inmobiliario. En los últimos veinte años –recorte temporal de esta investigación- la ciudad, pero especialmente Guadalupe, experimentó un claro proceso de dualización, que se observa en los fenómenos de polarización social. Por un lado, el empobrecimiento de buena parte de los sectores medios y proliferación de grupos en situación de extrema vulnerabilidad social; en contraposición a un marcado aumento de familias de altos ingresos localizadas en enclaves residenciales, con un alto grado de segregación espacial. Las familias de diferente posición social prácticamente no interactúan entre sí, dado que la localización de los distintos grupos en el territorio, aparece delimitada por zonas de vacancia urbana, que se instituyen en fronteras y también simbólicas. Guadalupe es un territorio de contrastes, en la composición de los grupos sociales y en las características que asume el tejido urbano; esta heterogeneidad no ha implicado, especialmente en los últimos años, un aumento de la sociabilidad, encuentros e intercambios entre los diferentes grupos sino por el contrario, parece haber reforzado estrategias de diferenciación entre ellos.

En medio de estas tensiones, resulta de interés estudiar las intervenciones de las organizaciones de la sociedad civil, dado que son un actor de gran relevancia en Guadalupe, no sólo por la densidad del entramado asociativo, sino también por la variedad de formas institucionales que ha asumido –cooperativa de servicios públicos, asamblea barrial, asociaciones civiles, vecinales, grupos religiosos, biblioteca popular, clubes sociales y deportivos, entre otros- y por su larga trayectoria de trabajo comunitario. En su gran mayoría estas organizaciones cuentan con más de 20 años de trabajo en los cuatro barrios que conforman la zona.

Actualmente el proyecto transita por su fase final, y se avanzado en dos sentidos: por un lado en la construcción del instrumento que les permita a las organizaciones sociales evaluar su desempeño a través de sus prácticas de intervención territorial, así como también medir su capacidades de gestión. Por el otro, se ha realizado un relevamiento que permitió

relevar y componer las representaciones de los vecinos de Guadalupe con la de las organizaciones sociales que intervienen en el territorio³

Por otro lado se encuentra en desarrollo la formulación de una batería de indicadores que contemple aspectos endógenos de las organizaciones y por el otro, en lo atinente a las intervenciones territoriales (aspecto exógeno) y los actores involucrados en las prácticas que desarrollan. Dichas herramientas, permitirán evaluar cómo se relacionan las prácticas de intervención territorial con los objetivos institucionales de las organizaciones, muchos de los cuales fueron enunciados en un contexto histórico diferente. En este sentido la construcción de indicadores, no esta orientada a producir un instrumento novedoso o completamente original, sino que el acento estará puesto en el impacto que puede generar implementar procesos de auto-evaluación en estas organizaciones que generalmente no llevan registros de las actividades desarrolladas. Asimismo esta evaluación, no tiene por objeto evidenciar inconsistencias entre los objetivos institucionales y las prácticas efectivamente desarrolladas, sino más bien mostrar como estas prácticas de intervención comunitaria están directamente ligadas a un contexto de oportunidades mayor que restringe o habilita ciertos tipos de intervenciones. En este sentido se quiere mostrar de que manera las lógicas de acción comunitaria de las organizaciones de la sociedad civil han cambiado a través de los años en relación al contexto general y específicamente según la posición que estos actores específicos han adoptado en el entramado social a escala micro.

Analizando la vinculación entre universidad y organizaciones de la sociedad civil, en la perspectiva de la innovación.

A modo hipotético, podemos ensayar que el proyecto de investigación-acción (CAI+D Orientado a Problemas Sociales) se trata potencialmente de un dispositivo de innovación social, por su orientación a estudiar e intervenir en aspectos de la realidad social identificados como problemáticos por los propios actores implicados.

Específicamente en la experiencia estudiada, el problema de investigación-acción fue formulado de manera endógena por los actores implicados, quienes a su vez ven en la

³ Se trató de un relevamiento cuantitativo aplicado a un total de 288 casos en todo el territorio estudiado. El relevamiento sondeó: i) representaciones de los vecinos respecto de los problemas de Guadalupe, ii) grado de involucramiento y percepciones sobre participación ciudadana, iii) visibilidad y reconocimiento de las organizaciones sociales guadalupanas iv) valoración del desempeño de las organizaciones sociales de Guadalupe.

vinculación con la Universidad la posibilidad de incorporar un actor externo que permita revisar procesos institucionales y desarrollar nuevas prácticas orientadas a hacer más eficientes sus intervenciones, no solo en materia de asistencia social sino también y fundamentalmente, como actores contenedores del tejido social. En este sentido el dispositivo tiene como objetivo, además de la producción de conocimiento, fortalecer estas instituciones como promotoras del desarrollo social, desde la perspectiva planteada por Hopenhayn.

La Universidad como un actor externo puede constituirse en un aliado estratégico de las organizaciones sociales para el desarrollo de respuestas novedosas y eficientes a problemas sociales, por su función sustantiva en relación a la producción y transferencia de conocimiento y por su capacidad de producir y sistematizar información empírica- dado que como señala la CEPAL, *“Las innovaciones en el campo social a menudo surgen en condiciones adversas, allí donde el mercado no ha ofrecido ninguna alternativa a la población, ni tampoco el sector público, ya sea central o municipal, ha respondido adecuadamente a sus necesidades y demandas.”* Del mismo modo la vinculación de las organizaciones sociales con la Universidad, para la resolución de problemas que no son atendidos por otros actores, genera mayores posibilidades de replicabilidad, dada la vinculación con organizaciones sociales de otros territorios, y con otros actores del ámbito público a escala regional

Del mismo modo se entiende que el proyecto, desde la mirada de la innovación social, busca atender una necesidad social a través de la optimización de los recursos humanos disponibles, tanto en el territorio, como en los equipos del proyecto. Por tanto el acento no está puesto en la producción de conocimiento teórico o en el desarrollo de un sistema de indicadores novedoso, sino más bien en el impacto que pudiera generar su aplicación del mismo a una multiplicidad de organizaciones que no disponen de dispositivos de monitoreo y que no podrían acceder a los mismos a través del mercado.

La finalidad del proyecto en su dimensión de intervención comunitaria, es fortalecer las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil en tanto agentes de cohesión social; y es en este sentido, que el proyecto pretende trascender las buenas prácticas, para ofrecerse como una experiencia de innovación social.

IV. CONCLUSIONES: REFLEXIONES Y DESAFÍOS QUE SURGEN DE LAS VINCULACIONES ENTRE UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD CON FINES DE INNOVACIÓN SOCIAL

Retomando el punto del que partimos al presentar nuestro trabajo -poner en relación los proyectos aludidos, en tono a la noción de la innovación social, y las potencialidades en la articulación entre Universidad y Organizaciones de la Sociedad Civil- nos animamos a ensayar algunas conclusiones y proponer desafíos a futuro.

Por un lado, la posibilidad de innovaciones sociales desde el ámbito académico, viene dada por un contexto particular, ligado al entramado de actores que se vinculan y a los intereses que poseen, pero que se enmarca en términos más generales, en una transformación, podría decirse innovadora, en las formas de producir conocimiento. Enriquece nuestra mirada, los aportes de Gibbons, quien, junto a otros científicos sociales, propone la coexistencia de dos modos de producción de conocimiento, en la ciencia e investigación de las sociedades contemporáneas. Consideran que actualmente, y enraizado en el modo tradicional, está surgiendo una nueva forma de producir conocimiento, que se caracteriza por la transdisciplinariedad, la producción de conocimiento en el contexto de aplicación y en base a objetivos prácticos. Consideramos que son específicamente estos elementos los que permiten, que en lugar de generar conocimientos y transferirlos a la sociedad, emerja la posibilidad de construirlos de una manera diferente, tomando aportes de los diferentes actores involucrados, y potenciando innovaciones sociales, al generar conocimientos con mayor capacidad de apropiación por parte de la población.

También, como ya lo sostuviéramos, la innovación social, remite a un determinado contexto, en cuanto a su posibilidad de realización, particularmente la estructura de oportunidades que tanto el Estado, como el mercado, la academia y la misma sociedad civil genere. El Estado en relación a las políticas sociales, que deberán acompañar estos procesos de innovación, el mercado la accesibilidad a fuentes de financiamiento, la academia, generando dispositivos que garanticen la transferencia de conocimientos desde una perspectiva dialogal, que implique tener en cuenta los saberes y percepciones de los actores involucrados y no una mera transferencia de corte lineal; la sociedad civil en su capacidad organizativa y de participación social.

En cuanto a los desafíos, consideramos que uno de los más importantes, es lograr la replicabilidad de las experiencias identificadas como potencialmente innovadoras. En el caso del proyecto citado, si bien se puede replicar el dispositivo –específicamente nos referimos a la batería de indicadores- es importante señalar que la perspectiva territorial del proyecto

puede significar un obstáculo para su aplicación en otros contextos. Parte central de los indicadores construidos responderá a las especificidades del territorio guadalupano, por lo que para adecuarlos a otras zonas de la ciudad, será necesario contar con un conocimiento de los territorios y sus actores. Aun así sostenemos que quizás sea este el desafío que deba emprender la Universidad como aliado estratégico de los actores sociales, su capacidad de sistematizar las experiencias y producir información resulta central para poder evaluar la replicabilidad de estos procesos en otros territorios.

BIBLIOGRAFÍA :

Albornoz, M. (2009) "Indicadores de innovación: las dificultades de un concepto en evolución. Revista CTS, nº 13, Vol. 5 (Pág. 9-25)

Castro Martínez, E.; Fernández de Lucio I.; Pérez Marín M (2008) "La transferencia de conocimientos desde las humanidades: posibilidades y características" en Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura-619-636- ISSN:0210-1963

Echeverría, J. & Merino Malillos L. (2011) "Cambio de paradigma en los estudios de innovación: el giro social de las políticas europeas en innovación". En Arbor Ciencia , Pensamiento y Cultura. Vol 187-752- 1031-1043- ISSN:0210-1963

Echeverría Javier (2008) "El Manual de Oslo y la Innovación Social" Departamento de Ciencia, tecnología y Sociedad. Consejo superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Fundación Ikerbasque, Bilbao.En:arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/210.

Gibbons, M, Limoges, C, Nowotny, H. y Schwartzman, S. (1997) La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas", Ediciones Pomares, Barcelona

Hopenhayn, M. (2005) "Innovación en los sectores sociales". Ponencia, en el marco de la mesa redonda "Las Innovaciones en los Sectores Sociales", 11 de noviembre de 2005, en el marco del evento de premiación del Ciclo 2004-2005 del Concurso "Experiencias en Innovación Social", una iniciativa de la CEPAL, con el apoyo de la Fundación W.K. Kellogg. En, www.cepal.org/dds/innovacionsocial/e/Ciclo0405.htm

Latour, B. (2008) "Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del Actor- Red" Edit. Manantial- Bs. As. Argentina

Morales Gutiérrez, A. (2008) "Innovación Social: una realidad emergente en los procesos de desarrollo" Revista Fomento social nº 251 Pág. 411-444. En www.revistadefomentosocial.es/.../

Rodríguez Herrera, A. & Hugarte Alvarado (2008) "Claves de la innovación Social en América Latina y el caribe" CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. En www.cepal.org/publicaciones/xml/.../Claves_de_innovacion_social.